

La promoción de la lectura desde la extensión universitaria: una herramienta para el desarrollo universitario

The promotion of the reading and the social responsibility: a tool for the university development

Autores: MSc. Yudit Rovira Álvarez; Dr. Ernesto López Calichs; Mariela Arias Castillo

Centro de procedencia: Universidad "Hermanos Saíz", de Pinar del Río

E-mail: judy@vrect.upr.edu.cu; ernest@vrect.upr.cu

Resumen:

La lectura es reconocida como una capacidad necesaria e indispensable del desarrollo de los ciudadanos a nivel mundial. Las universidades poseen conciencia de la importancia de la lectura como un proceso fundamental en la formación cultural de los profesionales que de ella egresan, en este contexto las instituciones educativas cubanas demandan una dinámica superior para salvar las brechas que subsisten en su trabajo, a lo que tributa según resultados de investigativos de la autora expuestos en el presente trabajo, la Extensión Universitaria como proceso sustantivo de la universidad

Palabras claves: Lectura, Promoción de lectura, Extensión Universitaria, proceso sustantivo.

Abstract:

Reading is recognized as a necessary and indispensable ability to develop global citizens. Universities have awareness of the importance of reading as a fundamental process in the cultural education of the professionals who graduate from it. In this context Cuban educational institutions demand a superior dynamics to bridge the gaps that there are in their work, to which contributes the University Extension as a University main process.

Keywords: Reading, Reading Promotion, University Extension, substantive process.

Un enfoque reflexivo sobre la lectura desde la Extensión Universitaria

La extensión universitaria como proceso sustantivo que tributa a la formación de un profesional competente y comprometido con su sociedad tiene a la lectura como una de las prioridades, la metodología de la promoción cultural asociada a la lectura así como los fundamentos teóricos que se asumen desde las ciencias de la educación permitieron hacer una concatenación de referentes importantes basados en las concepciones de autores relevantes.

Este estudio hasta el momento muestra una sistematización de las principales teorías que abordan el proceso de formación para la promoción de la lectura, un diagnóstico en la Universidad de Pinar del Río y el establecimiento de las bases teóricas que lo sustentan. Se definen e integran un conjunto de elementos, que no solo constituyen la base teórica imprescindible sino, lo que consideramos más

importante, el inicio de un campo de investigación de profunda importancia ante los retos planteados a la educación superior nacional e internacional que tiene a la lectura en sí misma, como eje cultural en las universidades y al profesor como principal promotor.

Un acercamiento a la temática de la lectura desde la Extensión Universitaria y por ende desde la promoción cultural como su metodología posibilita encontrar nuevas vías que contribuyan a mejorar las prácticas en nuestro entorno inmediato, que en resumidas cuentas es la finalidad que debe guiar el camino de las investigaciones al respecto.

La Universidad dispone de la infraestructura institucional para la lectura con amplio desarrollo tecnológico accesible a su comunidad de estudiantes y profesores, en el plano teórico-metodológico se cuenta con documentos rectores del proceso de gestión para la Extensión Universitaria, sin que estas fortalezas internas de la organización potencien el proceso de promoción de la lectura en toda su magnitud teniendo en cuenta que la Extensión Universitaria puede constituirse en proceso ideal al ser su objetivo la promoción de la cultura.

El proceso de formación para la promoción de lectura no constituye objetivo desde la Extensión Universitaria, se concreta solo a acciones y actividades extensionistas aisladas, dado por el desconocimiento de las potencialidades que brinda la extensión a través de su metodología propia, la promoción cultural, el insuficiente papel protagónico del profesor como su principal promotor, no constituye objetivo de ninguno de los perfiles de formación de las carreras, no se tiene en cuenta el tratamiento de la lectura con un fin en sí misma, así como el entendimiento de las nuevas formas de lectura asociada a las TIC, por lo que se ejecuta de manera espontánea, escasa y asistémica.

Algunos referentes teóricos

La lectura ha sido preocupación constante de investigadores, Víctor Fowler (2000:14) trazó importantes pautas en las investigaciones sobre lectura y la enuncia como un territorio de modelación social donde los individuos ponen a prueba sus patrones ético-estéticos-ideológicos y asimilan o rechazan las influencias propuestas; una zona más de diseminación de ideología bajo el ropaje de lo bello: una manera de rectificar los errores de la historia o aportar dosis de mentira. Pero también, ¿por qué no? Una imitación de los juegos infantiles, un acto lúdico cuyo sentido último el de generar una cantidad de placer que el lector consume, una suerte de acuerdo comprendido entre lectores y autores según el cual los primeros fingen creer que lo que en el texto sucede es la verdad.

La reconocida escritora Mirta Aguirre expresó que leer es informarse y formarse, es desarrollar el lenguaje y con el la bondad y las perspectivas del horizonte, del pensamiento, es ampliar la capacidad de la razón y del juicio.

El semiólogo francés Roland Barthes(1985) conceptualizó la lectura en "un acto placentero, gozoso y lúdico, a pesar de la complejidad que lo acompaña y al esfuerzo personal que cumple cada lector en esta tarea, la cual debe ser un evento de magia porque permite sorpresivamente descubrir, imaginar, encontrar mundos posibles y nuevos conocimientos que incitan a la re-creación de otros. Louise Rosenblatt reconoce que leer es un proceso lingüístico, comunicativo y cognoscitivo, determinado por el pensamiento y el lenguaje, que implica una interacción entre el sujeto portador de saberes culturales, intereses, deseos y gustos. Además, se reconoce que el texto es portador de un significado cifrado, ya sea en un libro o en otro sistema de codificación, léase audiovisual, pictórico, musical, artístico, tecnológico.

El proceso formativo, según Carlos Álvarez de Zayas (1998) es aquel, mediante el cual, el hombre adquiere su plenitud, tanto desde el punto de vista educativo como instructivo y desarrollador, los que define a su vez, como las tres dimensiones o procesos que ocurren dentro del proceso formativo.

Alberto Eloy Martos García enuncia que viene produciendo desde las últimas décadas del siglo XX un deslizamiento de los paradigmas más propiamente psicológicos (conductismo) o psicocognitistas a los de índole más sociocultural, y eso se aprecia en particular en la confluencia de aproximaciones que han enriquecido los estudios de lectura". Coincidimos con los criterios de dicho autor al entender la lectura

como una "práctica social situada" Dicho autor cita la investigación de M.C. González Landa (2009), quien asegura "que leer y escribir son procesos interactivos y situados". Ambos coinciden en mirar el proceso de la lectura desde una aproximación más bien sociocultural y etnográfica.

La universidad debe estimular el fin de la lectura desde lo social, donde leer constituye una actividad al servicio del esparcimiento, del placer; en la universidad desde el proceso docente educativo, como parte de una disciplina determinada, en muchísimas de nuestras prácticas cotidianas, le falta la dimensión esencial de actividad de aprendizaje, de distracción o placer que la caracteriza fuera de la clase. La universidad precisa tomar conciencia de la función fundamental de aprendizaje que la lectura ejerce en la formación de sus estudiantes, pero vista en su justa medida como ella misma y no como mero medio de enseñanza.

El profesor es un mediador importante entre el estudiante y el texto; de alguna manera es él quien propicia el acercamiento del estudiante al entendimiento de dicho texto. Se hace necesario una empatía entre profesor –alumno para motivar una respuesta participativa del estudiante hacia el acto de leer. El profesor comunica con su ejemplo actitudes y valores y se constituye en patrón o ejemplo en cada una de sus prácticas con estudiantes, una actitud positiva, de estímulo mediada por la promoción y sus recursos, hacia la lectura puede propiciar una forma más abierta de aprendizaje. El proceso docente es sólo uno de los contextos para el aprendizaje y práctica de la lectura, es importante que considere las posibilidades que la promoción brinda dentro y fuera del ámbito escolar y la posibilidad real de utilizar la lectura en sí misma para la formación, al analizar los usos didácticos de la lectura debemos tener presente que leer es un proceso cognitivo, la investigación se plantea la necesidad de recuperar la experiencia educativa de los maestros en esta actividad y entender las potencialidades que brinda la labor extensionista para la lectura.

En la universidad se evidencia que subyacen problemas teóricos con respecto a la manera en que los profesores conciben la lectura, ya sea como fenómeno social y/o como escolar, pues se parte del supuesto de que el modo de concebir la lectura influye en la forma de realización de su práctica educativa. Nuestro país ha tenido un interés marcado en este sentido y la universidad se ha integrado a ellos, en resumen algunos de los más importantes avances podríamos enumerarlos de la forma siguiente:

Programa Nacional por la Lectura del que el MES forma parte, a tal efecto la Extensión Universitaria se constituye en coordinadora de la promoción de la lectura y de esta forma instrumenta acciones para su promoción, desde la experiencia de la investigadora, se evidencia que las acciones no forman parte de una estrategia específica para este proceso sino que se materializan en actividades por un motivo específico o fecha señalada, Tales actividades son gestionadas en su mayoría desde el departamento de Extensión y adolecen del necesario protagonismo de estudiantes y docentes.

Se ha dinamizado la circulación de libros; la industria editorial nacional ha mejorado y diversificado su producción y estrategias de venta, se han sumado a esto nuevas editoriales provinciales y municipales. Se incrementan por diversos factores el acceso a libros digitales. Los medios de comunicación, radio, televisión, prensa escrita y digital, han incrementado los espacios dedicados a las actividades de promoción de lectura, foros, congresos, cursos, talleres y todo tipo de convocatorias. Diversas instituciones financian la visita de importantes escritores del mundo, gracias a la cobertura periodística la población conoce de sus ideas y propuestas. La Universidad se integra desde esta perspectiva al propiciar eventos a este fin tanto coordinadora como coaopiciadora de espacios de reflexión y foros teóricos, no obstante no es suficiente su protagonismo a escala local con relación a la lectura que tiene un fin en sí misma, al acto de leer placentero de que se habla anteriormente, de gozo, lúdico.

Las entrevistas realizadas a profesores universitarios muestran que en su mayoría éstos conocen las relaciones teóricas entre lectura y aprendizaje, pero en la práctica docente se limitan a emplear la lectura como medio para que los estudiantes adquieran información sobre los contenidos temáticos. La lectura que realizan está más relacionada con los requerimientos de un programa que por el interés personal de formarse en una determinada disciplina. Se reconoce la influencia que ejerce el docente sobre la manera en que los alumnos llegan a considerar el proceso de la lectura como forma de aprendizaje y en efecto, el empleo de la lectura, con frecuencia suele darse a través de la mediación del maestro, quien selecciona, interpreta y concluye lo que el texto plantea, las condiciones para llevar a

cabo la lectura no siempre son propicias; el tiempo del cual dispone el alumno para comentar la lectura es mínimo, en comparación del que utiliza el docente.

Consideraciones generales

Un proceso de formación para la promoción de lectura desde Extensión Universitaria debe tener en cuenta la percepción de estudiantes y profesores sobre la lectura y sus recursos, el nivel de accesibilidad y contribución de las TICs en la apropiación de bienes culturales de carácter textual, los paradigmas que alientan la construcción y reconstrucción de los múltiples discursos sobre la lectura, así como la contribución de las instituciones universitarias y locales para tal efecto, en la construcción del espacio íntimo, de la identidad y la autonomía de las personas, y la motivación de la lectura por placer.

Debe insertarse la lectura a los proyectos universitarios, y dar prioridad al papel del profesor como principal promotor de lectura. Las instituciones lectoras, los espacios para el intercambio, su disfrute y difusión pueden ser mejores aprovechados si el estudiante recibe una orientación promovida desde el punto de vista de su mejor promotor, el profesor, que conoce hacia dónde debe orientar el conocimiento lector de sus estudiantes. Se evidencian la necesidad de integrar los conocimientos y habilidades con que se pretende dotar al estudiante con la práctica donde va a desarrollar dichos conocimientos y habilidades, las lectura necesita permearse de esa realidad cercana, cotidiana donde el alumno va a desarrollarse profesionalmente, contextualizar la lectura implica la formación de la identidad ciudadana de nuestros estudiantes, entender la lectura como una práctica social contextualizada que implica integrar los conocimientos más avanzados a nuestra realidad concreta.

Existe además una necesidad de promover la lectura como un fin en sí misma.. Esto evidencia la necesidad de que el profesor promocioe de una manera superior el libro en clases, no solo la lectura de una página, artículo o texto de él, Las actitudes del maestro hacia los libros, la forma en que responde en relación con lo que se escribe y las experiencias que proporciona acerca del uso de la lectura van modelando la actitud del estudiantado.

Reconstruir e interpretar los significados de la promoción de la lectura desde la Extensión Universitaria, requiere considerar una conceptualización que permita relacionar el estado actual con el deseado. Por ello se parte de una aproximación que vincula el análisis de las prácticas de lectura con el análisis de estructuras y situaciones sociales dentro de las cuales se generan tales prácticas. En otras palabras, se analiza el proceso de formación para la promoción de la lectura considerando el contexto universitario donde se presenta y su desarrollo desde la Extensión como proceso ideal por su forma y contenido.

BIBLIOGRAFÍA.

- Álvarez de Zayas Carlos M. (1982). El trabajo metodológico y su relación con el trabajo docente, con el trabajo científico-técnico y con el sistema de superación de los cuadros científico-pedagógicos. Revista Internacional. Educación Superior Contemporánea. La Habana. Cuba.
- A. Rogova. (1983). Disponible en <http://www.universidadeslectoras.org>
- Díaz Domínguez, Teresa. (2000) La extensión universitaria como proceso pedagógico y su relación con otros procesos universitarios. V Taller Científico sobre extensión universitaria. Pinar del Río, Cuba.
- Aguirre, Mirta (1999). Primer FORUM sobre literatura infantil y juvenil. —La Habana, ED. Pueblo y educación.
- González Fernández- Larrea, Mercedes, González González, Gil Ramón. (2004). Gestión de la extensión universitaria. Una propuesta desde la Universidad de Pinar del Río. Ponencia presentada en el Congreso Universidad 2004. La Habana.
- González González, Gil Ramón. (1996). Un modelo de extensión universitaria para la educación superior cubana. Tesis en opción al grado científico de Dr. en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior de Cultura Física "Cmdte. Manuel Fajardo". La Habana.

- Grass y Fonseca(1983). Disponible en <http://www.universidadeslectoras.org>
- Martí, José (1993). Ideario Pedagógico. Editorial "Pueblo y Educación". La Habana.
- Martos, Eloy Alberto. Disponible en <http://www.universidadeslectoras.org>
- Programa Nacional de Extensión Universitaria. (2004). Ministerio de Educación Superior. Material digital. Pág.3
- Rossenblatt, Louise. Los procesos de la lectura, en <http://es.shvoong.com/social-sciences/1593493-los-procesos-lectura/#ixzz1hBS5bV6oLectura>,
- Umberto Eco (1992; 1990), Hjelmslev (1967), Tean Van Dijk (1984; 1983; 1980), W. Kintsch (1983), Norman Fairclough (1989), Daniel Cassany (2006; 2005; 1999; 1995; 1989; 1980) y Kenneth Goodman (1996; 1986).Citados por Martos, Eloy. Disponible en <http://www.universidadeslectoras.org>